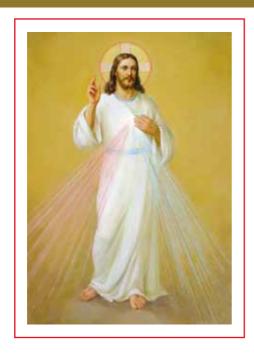




El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad completa

(Juan 16, 13).





Queridos Hermanos:

Que la gracia y la paz de Jesucristo y la fuerza del Espíritu Santo que es el amor de Dios nos guie por caminos de sencillez y santidad.

En esta edición queremos abrirnos completamente a la gracia y a la suavidad del Espíritu Santo, que es el amor y dador de vida que nos conduce hacia la santidad de Cristo como una vocación a vivir, fundamentando así nuestra vida en la experiencia vital de Jesucristo. Este horizonte siempre tan nuevo, renueva en nosotros la vida de hijos de Dios. Pues suscita un anhelo muy grande de participar y dar lo mejor de nosotros a los hermanos, tomando conciencia de que formamos parte de una familia, que es la Iglesia, como pueblo que peregrina, hacemos ecos de las palabras que el Papa Francisco nos comunica: "dejarnos encontrar por Cristo, para salir al encuentro de los hermanos que están en diario contacto con nosotros'

Los desafíos de este cambio epocál, nos enfrentan a procesos de maduración

y crecimiento (como crisis necesaria para madurar en la vida de fe). Esto permite volver nuestra mirada, como pueblo, a Jesucristo -roca fundamental de nuestra vida- es decir, la vivencia diaria de la conversión, para que muera en nosotros el hombre viejo y renazca el hombre nuevo, creado a imagen y semejanza de Dios. Resignificar la historia de salvación en nosotros, es una tarea que nos compromete a un dinamismo constante, siempre en el anhelo de dar y entregar lo mejor de cada uno y así compartir las experiencias de vida: en nuestros entornos familiares, con los amigos y en los ambientes donde diariamente nos desenvolvemos. El dialogar y salir al encuentro del otro, provoca una mejor disposición para poder comprender y ayudar al hermano que está necesitado de escucha, acogida, instrucción y contención (tanto en lo emocional como familiar), en pocas palabras, es un camino de amistad divina, en donde Teresa de Los Andes nos ayuda. Ella dice: "La verdadera amistad consiste en acercarse más a Dios, quererse mucho pero en Dios" (c 82). És una realidad tan sencilla de poder lograr, ante tantas preocupaciones y ocupaciones que nos dispersan y sacan de nuestro centro, que muchas veces nos convierten en personas indiferentes al dolor y a la necesidad del hermano. Como puedes ver, es una realidad posible, porque Dios nos ha capacitado a todos para ser un eslabón, que aporta al sentido de familia y cuerpo, que es la Iglesia.

Sumergidos en lo cotidiano de la historia; podemos aportar y abrir nuestras consciencias a la acción y suavidad del Espíritu, enriqueciendo nuestra vocación a la santidad para tomar consciencia real de nuestro ser hijos de Dios.

Con afecto fraternal en Jesús, José y nuestra Madre del Carmelo.





SUMARIO



Publicación del Santuario de Auco, edición 99.

- 3 EDITORIAL
 P. Erwin Montoya del Campo, ocd.
- 4 SUMARIO
- 5 "LA HEMOS VISTO PASAR COMO UN RAYO DE LUZ..." Carmelitas Descalzas-Auco.
- 8 LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN TERESITA DE LOS ANDES Carmelitas Descalzas-Puerto Montt
- 10 MARÍA, NUESTRA MADRE Carmelitas Descalzas-Israel
- 12 CONFIANZA EN EL ESPÍRITU SANTO Diácono Alejandro Tejerina
- 14 LA CRISIS, UNA OPORTUNIDAD Rosita Santelices E.
- 16 GRACIAS ESPÍRITU SANTO, HAS TOCADO MI VIDA Francisco Álvarez y Verónica Fernández
- 17 HOY, BUSCO A JESÚS AL SERVICIO DE LOS MÁS NECESITADOS

Manuel Montero - Marcia Maldonado

- 18 TESTIMONIOS CON FE VIVA Patricio Osorio-Librería del Santuario
- 19 MI NIETA VICENTA Roberto Sanzone
- 20 CONGRESO EUCARÍSTICO David Montenegro
- 21 TERESITA PEREGRINA Richard Hughes M.
- 22 ¡VIVA CRISTO REY! Richard Hughes M.
- 24 PEREGRINACIÓN JUVENIL

 Mons. Jaime Ortiz de Lazcano Piquer Nancy Oyaneder Bueno
- 28 NOS VISITARON
 Julia Donoso

Santuario de Auco Casilla 357, Los Andes, Chile Fono: (34) 2401714 FAX: (34) 2401939 Representante Legal Richard Hughes Montealegre Consejo de Administración Patricio Osorio Comité Editorial P. Rodrigo Aquirre, ocd.; P. Pablo Moraza, ocd. Director R.P. Erwin Montoya del Campo, ocd. Editora Nancy Oyaneder Bueno Diagramación disenotonos@gmail.com Impresor RR Donnelley Tiraje 35.000 ejemplares







eclaraba Madre Angélica Teresa del Smo. Sacramento, priora del Monasterio del Espíritu Santo de Los Andes, en la Carta necrológica de Santa Teresita.

Y el P. Marino Purroy, ocd., señala, aludiendo a esta misma Carta de edificación: "La M. Angélica Teresa Díaz Gana no pudo ni sospechar la enorme repercusión que iban a tener las 24 páginas que escribió apresuradamente las semanas siguientes a la muerte de Teresa de Los Andes, y que la imprenta San José de Santiago se dio prisa en publicar... Tales circulares llamadas "cartas de edificación" no solían ser tan extensas. En nuestro caso, la excepción es fácilmente explicable. Porque la M. Angélica Teresa conocía muy a fondo a Teresa".

En ella nos descubre detalles íntimos de aquellos últimos días que culminaron en aquel 12 de abril de 1920, día en que el Amado vino a buscar a Teresa a la edad de 19 años y 9 meses.

"Su enfermedad fue dolorosísima bajo todos los aspectos. Dado el estado de postración en que estaba, hasta beber

un poco de agua le era tormento..." -nos relata Madre Angélica- "Con todo, jamás se le oyó queja, ni pidió alivio alguno. Aceptaba todo. Nada rechazaba, por penoso que fuera... Obedecía, aunque se tratase de lo más doloroso y mortificante, teniendo siempre la sonrisa en los labios y la palabra de agradecimiento para sus hermanas... Tuvo momentos también en que se notó se le revelaba Dios sensiblemente. En uno de éstos dijo, como animándose sí misma, estas palabras Nuestro Señor le había dicho en otra ocasión: "La víctima de amor tiene que subir al Calvario" -recuerda la Madre Angelica- "En la noche del sábado al domingo se acrecentó su agonía y la Comunidad la acompañó, como también su confesor, que le dio varias veces la santa absolución. El domingo tuvo una pequeña reacción... En la tarde pareció dormirse; pero, en realidad, fue principio de un letargo del cual no volvió. El lunes se reunió varias veces la Comunidad, porque a cada momento parecía extinguirse su preciosa vida; y a las 7 1/4, estando la Comunidad presente y asistida por el Sr. Capellán, expiró suavemente en el Señor...". Finalmente nos declara un último, pero simbólico detalle: "No perdió su angelical belleza y parecía estar dormida...".

"Parecía estar dormida...". Aquella que minutos antes, vislumbraba la corona, luego de combates agónicos, al pronunciar dulcemente: "¡Mi Esposo!". Pero, sólo "Parecía estar dormida...", realidad, comenzaba pues, en despertar a ese cielo que ya había experimentado tantas veces en la intimidad de su oración, junto a "ese Loco de amor" que la había "vuelto loca". Comenzaba a despertar a ese Reino donde se le concedería mucho. pues "había amado mucho".

"Viviré ya sólo para Dios, en Dios y por Dios... Mi ocupación será orar por el mundo" afirmaba, al ingresar al Carmelo, y vemos hoy, a 98 años de su partida, como sigue cumpliendo su vocación y misión.

Y es que ese "rayo de luz" que iluminó aquel humilde palomarcito de Los Andes, hoy se ha transformado en torrentes, como lo atestiguan millares de fieles que han recibido a lo largo de estos años "gracia tras gracia" del Señor, por manos de Santa Teresita.

La generosidad de su corazón, en el Corazón de su Dios, la sigue haciendo cercana y amiga; de pequeños y grandes. Ella que tanto valoró el don de la amistad, hoy tiene más de "un millón de amigos" y se goza en "cantar fuerte" con ellos "las misericordias de su Señor". ¡Por esos caudales de gracias recibidos! ¡Por esa sonrisa del cielo que nos brinda! ¡Por esos torrentes de luz que se desprenden de su mensaje...! Comenzamos con gozo a prepararnos a

la solemne celebración del I Centenario de su muerte, que en realidad son también 100 años de bendiciones derramadas sobre tantos y tantas.

Nuestro desafío como Santuario es que su mensaje se extienda a todos los rincones de nuestra patria, pues estamos ciertos que el Señor quiere despertarnos como Iglesia y como país, a otear nuevos horizontes, "horizontes infinitos" como ella nos decía. Y más aún, quisiéramos que su mensaje se extendiera al mundo entero, tan necesitado de la "Alegría infinita" que es Dios y que su joven corazón supo descubrir.

Sin duda la mejor manera de prepararnos, será sumergirnos en sus escritos. En ellos se nos desvela una joven sencilla: con defectos y rebeldías, indecisiones e impotencias. Pero a la vez, una joven: con carácter, con grandes anhelos y con una consigna bien definida: "Sufrir con alegría, sufrir amando".

Y en esta vida, llena de contrastes, nos viene bien su mensaje, que en realidad es el Evangelio de Cristo hecho vida. Ella nos muestra dónde está la diferencia, en la decisión de arrastrar la vida como una carga inaguantable o "abandonarse en sus divinos brazos como un niño en los brazos de su madre" confiando alegremente en el que es la Vida misma.

¡Dejémonos enseñar entonces, por nuestra amiga Teresa que nos quiere hacer experimentar que "Cuando se ama, todo es alegría; la Cruz no pesa; el martirio no se siente; se vive más en el cielo que en la tierra"! Ese será nuestro mejor regalo de Centenario para ella, para nuestra Patria y para nuestro Jesús.



La transformación del Espíritu Santo en Teresita de Los Andes

El Espíritu santificador, muy sencillamente, va tejiendo su obra día tras día en los corazones que se abren a su acción. Así fue el de Teresita de Los Andes.

a llamaban Juanita, fue la cuarta de seis hermanos. Cuando nació, sus padres tenían una buena posición social y económica. Ella era muy regalona, peleaba con sus hermanos y le costaba obedecer. Todo esto nos demuestra que Juanita no nació santa. Era una niña como hemos sido todos en nuestra infancia.

Al pasar diez años, la familia se fue empobreciendo por causa de la mala gestión de su papá, en el campo heredado por su mujer. La relación entre sus padres empeoró y en ese ambiente Juanita hizo su Primera Comunión, sin embargo, para ella fue un día sin nubes. Sintió la voz de Jesús por primera vez, dice en su Diario: "Le pedía por todos. Jesús, desde este primer abrazo, no me soltó y me tomó para sí".

En medio del sufrimiento familiar, Juanita comenzó su crecimiento espiritual; ya no peleaba con sus hermanos, todos los días comulgaba, hablaba con Jesús y le pedía gracias para toda su familia. Las rabietas se fueron distanciando, aunque sin acabarse del todo, produciéndole después un gran arrepentimiento. Mirando a Jesús aprendió a sufrir incomodidades y problemas de salud, sin quejarse, todo lo hacía con Jesús y por Jesús.

Durante su adolescencia, comenzó a preocuparse por la felicidad de los otros, sus amigas, compañeras de colegio, niños pobres del campo, donde pasaba las vacaciones de verano... Tenía muchas amigas con las que mantuvo una correspondencia alegre, simpática y profunda.

Al cumplir dieciocho años, pensó, que llegado el momento de tomar una decisión para su futuro, porque ya sentía en su corazón el deseo de pertenecer sólo a Jesús en la vida religiosa. Estos no son deseos naturales; son deseos que pone en el corazón



el Espíritu Santo. Su interrogante era ¿En las monjas de su colegio, el Sagrado Corazón o en las Carmelitas Descalzas? Después de un tiempo de oración y de consultar a su director espiritual se decidió por las Carmelitas de Los Andes. Porque le pareció un monasterio pobre, muy sencillo, necesitado de vocaciones que entregaran su vida por la salvación de todos los que no tienen tiempo de rezar, ni de acordarse a veces que Dios existe y que nos quiere como a hijos suyos.

En el Carmelo de Los Andes, Juanita

Fernández Solar, cambió su nombre por el de Teresa de Jesús. Su vida de carmelita fue muy corta, en menos de dos años, el Espíritu santificador, terminó su trabajo de joyero en esa alma que se entregó muy de veras a la voluntad del Señor.

Ahora -todos nosotros- nos encomendamos a su intercesión como Santa Teresa de Jesús de Los Andes, para que ella, nuestra Santa, nos tome de la mano y nos ayude a recorrer nuestro propio camino de santidad.

María, nuestra Madre

Monasterio Nuestra Señora del Monte Carmelo Haifa-Israel



Ícono de la Madre de Dios venerado en el Santuario de Deir-Rafat, entre Tel Aviv y Jerusalén, Israel.

La relación indivisible de la Santísima Virgen María con Cristo y la Iglesia

l año se abre para nosotros en el nombre de la Madre de Dios. El 1 de enero celebramos la solemnidad de María, Madre de Dios. Este es el título más importante de la Virgen María. ¿Por qué decimos Madre de Dios y no Madre de Jesús? Algunos en el pasado lo pusieron en duda, nos explicaba el Papa Francisco en su homilía del 1 de enero, pero la Iglesia afirmó: María es Madre de Dios (Theotokos). Este es el punto de

partida para comprender hasta donde se extiende su maternidad.

Desde que el Señor se encarnó en María, por obra del Espíritu Santo, a partir de su Sí, desde esta disponibilidad libre y confiada de ser la Madre del Señor, nuestra humanidad está indefectiblemente unida a ella. Ya no existe Dios sin el hombre: la carne que Jesús tomó de su Madre es suya también ahora y lo será para siempre. Dios se ha hecho cercano con la humanidad

como un niño a su madre que lo lleva en el seno... El Sí de María es la primera oración cristiana, que contiene ya toda la plenitud de la fe, de la esperanza y de la caridad, constituyéndose en arquetipo de toda oración cristiana. En su "fiat" nace ya la Iglesia, siendo ella misma la "Iglesia original" como afirma H.U. von Balthasar.

Con su Sí María acoge en su seno virginal al Hijo de Dios y la misión del Hijo, hasta el final, hasta que entregue todo al Padre en la recapitulación del último día. Inseparablemente unidos en la obra de redención, cumpliendo plenamente su rol de mujer, esposa, madre, hija, compañera permanente en la obra de la redención. Así María es la "compañera adecuada" que en los albores de la creación el Padre dio al hombre.

En Pentecostés, el Espíritu -el que ha engendrado en Ella al Hijo según la carne- ahora la recrea como Madre de la comunidad naciente, es el Espíritu de su Hijo, que está junto al Padre quien la dilata, ensanchándola para que nazca como realidad visible el cuerpo de la Iglesia. De esta manera se convierte María en norma, figura y modelo de la Iglesia. Sólo en Ella la Iglesia es lo que tiene que ser: mujer, madre, inmaculada, sin mancha ni arruga.

"Oh, Dios, Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó a Santa María Virgen, su Madre, como Madre también nuestra, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, cada día más fecunda, se llene de gozo por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo". Así oramos en esta nueva fiesta litúrgica.

Que el ejemplo de los santos nos anime a amar a María como nuestra Madre, que nos enseñe a vivir como Ella lo hizo, con la misma hermosa libertad y alegría de seguir a Jesús y de estar al servicio del plan de Dios para nuestras vidas, y que todos seamos más hijos: fieles, pastores, religiosos y religiosas. Ella es simplemente nuestra Madre...

Este año 2018 el Papa Francisco ha instituido para toda la Iglesia la fiesta litúrgica de la B. V. María, Madre de la Iglesia, el lunes después de Pentecostés. En estas breves líneas trataremos de comprender con el corazón el hilo rojo que recorre toda la vida de María, desde la Anunciación del ángel hasta Pentecostés, en una maternidad siempre más universal acogiendo en su seno toda la humanidad redimida por su Hijo.





oy más que nunca, en nuestros tiempos, se hace necesaria la irrupción del Espíritu Santo para que, como un viento, sople las velas de la barca de la Iglesia hacia mares más calmos. En medio de la tormenta, muchas veces "caemos en miedo" y en la desesperación clamamos ¡Señor, sálvanos, que perecemos! (Mt 8, 25), en lugar de poner nuestra confianza en el Señor e invocar con la oración su acción salvadora, sanadora, consoladora, renovadora.

¿Cuáles son nuestros miedos hoy, que nos paralizan, nos desaniman, nos alejan de la Iglesia?, ¿Cuáles nos encierran y nos impiden salir a anunciar la buena noticia? ¿Cuáles son mis miedos que no me dejan seguir a Jesús y como Él, pasar haciendo el bien? ¿Cuáles los temores que, como el ciego Bartimeo, me mantienen a la orilla del camino sin ver y clamando poder hacerlo?

Es verdad que, como fieles nos sentimos dolidos por lo que pasa en nuestra Iglesia, queremos abrazar y consolar a cuantos han sufrido y a cuantos sufren, pero no sabemos cómo, pues tenemos temor de confesar con valor (como los primeros cristianos) nuestra fe. Antes el martirio, hoy la burla y el escarnio; dentro de la Iglesia se oyen las quejas y las críticas, descalificaciones y juicios y no se escucha la oración humilde de Bartimeo.

Cuando Jesús se aparece a sus discípulos, que estaban encerrados por temor, lo primero que hace Jesús es darles: "La Paz... Su Paz" para luego soplar sobre ellos su Espíritu, como anticipándose a lo que ocurriría en Pentecostés, en que con la fuerza del Espíritu proclamaban la Buena Noticia a todo el mundo. A la Iglesia le hace falta un nuevo Pentecostés, que la haga salir de la comodidad, que anquilosa y se transforme en una comunidad activa que irradie la vida y mensaje de Jesús (Cfr Aparecida N° 362).

Nos falta confiar en el Espíritu Santo, que nos da la fuerza para vivir nuestra fe, es el motor de la Iglesia y el que intercede por nosotros con gemidos inefables (Rom 8, 26), debemos pedir con fe y esperanza su presencia para recuperar la paz del corazón,

¡Bendito seáis vos, Señor, que tan inhábil y sin provecho me hicisteis! Más aláboos muy mucho porque despertáis a tantos que nos despierten. Había de ser muy continua nuestra oración por estos que nos dan luz. ¿Qué seríamos sin ellos entre tan grandes tempestades como ahora tiene la Iglesia? Si algunos ha habido ruines, más resplandecerán los buenos. Plega al Señor los tenga de su mano y los ayude para que nos ayuden, Amén.

para atrevernos a seguir a Jesús, que nos recuerde el rostro bondadoso y misericordioso del Padre; para que nos guíe liberándonos de nuestras mentiras para que brille la verdad del Evangelio.

Nos falta invocar al Espíritu Santo para que nos anime en la oración y nos enseñe a llamar Abba a nuestro Padre Dios; para que nos aliente en el servicio al más necesitado, postergado o excluido, para así, como dice el Papa Francisco, dejar de "balconear" la vida y construir un mundo de justicia y más humano; para que nos haga libres de los convencionalismos y estructuras, para volver a ser y sentirnos hermanos y salir a mostrar el rostro de Dios, que es Misericordia.

Nos falta pedir con la fe y humildad del ciego de Jericó, que Dios derrame la gracia de su Espíritu en nuestros sacerdotes para que los haga santos y fieles a su ministerio y para que florezcan nuevas y santas vocaciones a la vida sacerdotal, diaconal, religiosa y de laicos comprometidos con el trabajo de la Iglesia.



La crisis, una oportunidad



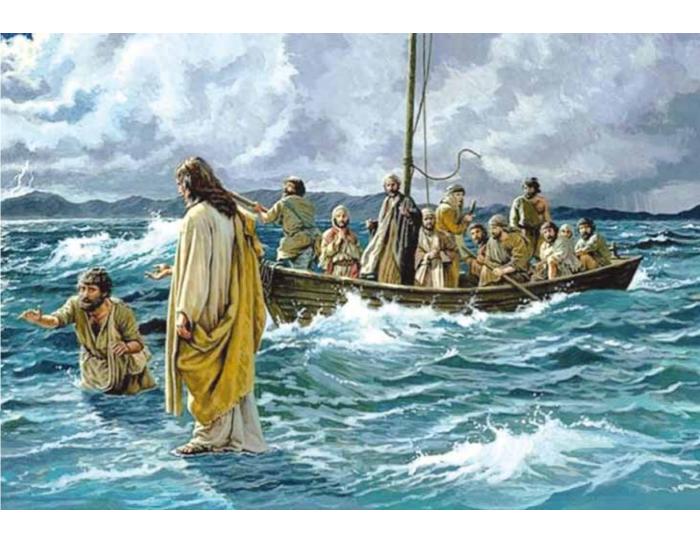
Las crisis son situaciones límites de la vida, donde se pone a prueba nuestra capacidad de resiliencia, esto es, reaccionar en forma positiva frente a una adversidad. Las crisis no se esperan ni se buscan, ellas llegan en forma inesperada e irrumpen en nuestra vida creando caos en nuestros planes y esperanzas.

n un primer momento la persona queda paralizada para luego estallar en emociones disruptivas de cólera, angustia o depresión. Sin embargo, estas situaciones son parte de nuestra realidad y de ellas tenemos que aprender. Nos preguntamos ¿qué de positivo podemos experimentar de una crisis?

Las crisis suceden y afectan la integridad de las personas. Son un trastorno dentro de nuestras planificaciones frente a la vida. Asoma nuestra debilidad y nos quedamos perplejos sin saber qué hacer. Nos vemos a veces en medio de una tempestad donde todo nos ha fallado. Puede ser una enfermedad repentina, falta de trabajo, un divorcio, hijos que nos dejan, muerte de un ser querido, decepciones, injusticias, fracasos, o simplemente miedo a lo que nos corresponde vivir... Estamos como los discípulos de Jesús cuando estaban ya mar adentro y se vieron enfrentados a un gran peligro porque tenían viento en contra. Estando luchando contra las olas y sus miedos, se les aparece Jesús, caminando sobre las aguas. En medio de la crisis de sobrevivencia aparece el Señor diciéndoles: "¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!" (Mt 14, 22-33). Nosotros al igual que Pedro, miremos a Jesús y tengamos ánimo, porque Él nos dice: "No temáis".

Pedro cree en Jesús, se lanza a las aguas y camina, pero al ver la furia del mar, de nuevo tiene miedo, porque deja de mirarlo. Sin embargo, cuando se sintió perdido y se estaba hundiendo, grita con todas su fuerzas: ¡Señor, sálvame". Al momento Jesús le tiende la mano. Pero le reprocha que haya tenido poca fe. "¿Por qué dudaste?".

Las crisis nos hacen darnos cuenta que somos frágiles y necesitados de apoyo. En muchos casos, nos hacen pedir ayuda. Esta dependencia con los demás en las crisis, nos engrandece como personas, porque solamente en las relaciones crecemos. Al compartir



nuestra situación con los otros, nos hacemos más sensibles a la necesidad de ser amados y contenidos, porque no nos bastamos solos.

Algo grande comienza a suceder-en medio de la noche oscura- nuestro Padre, que nos ama, con su inconfundible voz y mirada, nos está sosteniendo en la persona de Jesús. Cuando Él, nos ve sufrir, toma inmediatamente la salvación de nuestras vidas, solicitando siempre que lo dejemos entrar... Entonces, en nuestra debilidad nos hacemos grandes con el poder de Dios-Padre, como lo afirmaba San Pablo. En los malos tiempos, Jesús nos está mirando a los ojos y si nosotros hacemos igual, saldremos renovados de cualquier crisis. Aprendemos por experiencia que no estamos solos y que

la Trinidad completa está de nuestra parte para apoyarnos.

Las crisis nos acercan al corazón de Jesús que se entrelaza con el nuestro, tomándonos de la mano para sostenernos, como lo hizo con Pedro para que no se hundiera en el lago. La recuperación de la paz y resiliencia son posibles, si continuamos mirándole a los ojos.



Gracias, Espíritu Santo, has tocado mi vida

Francisco Álvarez V.

Hace treinta y un año, junto a mi esposa e hijo en su vientre, acompañé a Teresita a este lugar santo, como un peregrino más. Nunca pensé, que después de tantos años, ella me traería nuevamente -como un laico comprometido-, a colaborar en este lugar que se ha convertido en la "Capital espiritual de Chile".

Por muchos años he participado en mi parroquia, cantando y tocando la guitarra en las eucaristías... Pero cuando mis hijos hicieron sus vidas, me sentí solo, necesitaba llenar el nido vacío. Y Verónica, mi esposa, me empezó a traer a la Eucaristía diaria del Carmelo... Después de seis meses, me



acerqué con mucha humildad y respeto al P. Erwin, para preguntarle si podía dar la comunión... Y un día inesperado me llamó Dios, a ser Ministro de Comunión en el Monasterio del Espíritu Santo. ¡Jamás había sentido tanta emoción...! Hoy, me siento como en casa, soy un regalón de Dios. Él entra en mi corazón día a día... Tenerlo y sentirme parte de todo un Dios, acrecienta mi fe, me da fuerza, alegría y paz. Y las Carmelitas Descalzas, con su vida y con sus oraciones me han enseñado a ser un mejor cristiano al servicio de toda la Iglesia y del mundo entero.



Entre mis recuerdos de niñez, tengo atesorado el haber escuchado sobre el Espíritu Santo. Cuando me preparé para mi Primera Comunión supe -eso sí algo fundamental- que es la tercera persona de la Santísima Trinidad.

Con el pasar del tiempo, tuve

Que el Espíritu Santo sea tu fuerza cuando estés débil y tu apoyo cuando estés solo... Verónica Fernández V.

la oportunidad de participar en un retiro espiritual, ahí viví la experiencia más linda de mi vida, porque recibí al Espíritu Santo. ¡Cómo no recordar, que hubo un gran cambio en mí! Se fueron, mis temores, mis dudas, mis rencores... Él me llenó de esperanza, de valentía, me enseñó a perdonar y aceptar a mi prójimo, como a mí misma. Desde ese momento Él, es el principal actor de mi vida. El Amor, me ha transformado en alegría, y fortaleza. En momentos difíciles, está ahí acompañándome, guiándome y dándome valentía, para vivir la vida, desde la confianza...

Queridos lectores:

✓ Que la vida los bendiga con un nuevo y hermoso día...

✓ Que Dios les proteja y bendiga en todo cuanto hagan...

Hoy, "BUSÇO a Jesús"



Manuel Montero

No sé dar testimonio, sólo sé que gracias a terceros, que siempre están atentos para hablarnos del Señor, con su apostolado, me mostraron una luz y hoy lo "busco".

Sabiendo que está en mí, a veces me cuesta encontrarlo, porque las espinas de la vida (quehaceres, entretenciones, etc.) lo tapan; No es fácil mantener la "casa limpia", para que Él habite en mí y lo "encuentre".

Encontrándolo es común no "seguirlo", porque estoy acostumbrado a lo tangible, pero en la tranquilidad de la oración me muestra cómo seguirlo, aún cuando esas "espinas", a veces, no me dejan ver ese camino que es Él.

Por medio de la lectura espiritual, en el silencio de la oración, logro oírlo mejor. Y siempre llego a la conclusión que es mejor lo que me da, que lo pedido. Me muestra esos momentos sencillos que tiene la familia. Siempre muestra, con la esperanza, que los momentos difíciles que se viven hoy, con todas sus contradicciones, no son más que intentar ajustar el camino, que el Señor nos ha trazado a nuestros intereses mezauinos y terrenales, ajenos a la línea del Señor. Se trata de materializar un futuro que no es de este mundo, pero que este mundo es un requisito de conducta para alcanzar esa vida llena, que se nos promete.

Al servicio de los MÁS NECESITADOS

Marcia Maldonado

Como familia fuimos tocados por el amor de Dios. De mi padre recibimos la enseñanza de pensar en los otros, de compartir y de salir de nosotros mismos. Esto ha perdurado en nuestras vidas.

Apadriné a un niño de un Hogar de Menores, cuando mis hijos estaban chicos. Como íbamos constantemente a visitarlo, ellos al conocer una realidad distinta, empezaron a valorar lo que habíamos construidos como familia. Finalmente todos hemos sido transformados, porque en mi casa ya no prima el materialismo, ya no piden marcas, se conforman con lo que yo les pueda comprar. Un día a Jorge, se le guedaron sus zapatillas en el colegio y luego se las vio puestas a un niño con muchas carencia. Lo hablamos y aunque en un principio, pensó en recuperarlas, se dio cuenta que tenía dos pares más, y sin ninguna queja, aceptó... Un día en un paseo familiar conocimos a un grupo



de menores en riesgo social, rescatados de una triste realidad, por tener padres drogadictos, alcohólicos; los cuales han sufrido violencia intrafamiliar... Fuimos tocados nuevamente, ya que los seguimos visitando y compartimos lo que tenemos con ellos. Estoy feliz porque hemos aprendido a ser solidarios, a pensar en las necesidades de los otros, a ser generosos...





Presenciamos Testimonios de FE VIVA...

Patricio Osorio Librería del Santuario

Quienes trabajamos acá pedimos ser sensibles a lo que el Espíritu divino desea para este santo lugar y sus peregrinos. Deseamos ser puentes que ayudan como buenos instrumentos. Pero todo buen consejo viene del Espíritu Santo, que sopla fuerte a quienes lo invocan, Él es el que nos ayuda a obrar...

n la Librería del Santuario, no sólo se suelen vender objetos de piedad, sino también se escuchan preciosas historias de vida que queremos compartir con ustedes, conservando -por delicadeza- su anonimato.

• Los muralistas que dieron vida a las pinturas de la Cripta, vinieron en familia después de muchos años, a encomendar a uno de ellos que está enfermo. En la Librería, hubo un gran revuelo... Los peregrinos al saber quiénes eran, empezaron a comprar el libro de los Murales para que ellos los autografiaran

• Una joven profesora vuelve siempre, porque su corazón está lleno de agradecimiento con Dios y Teresita. Primero vino a pedir un trabajo, y no sólo lo encontró, sino con el paso de los años su curso fue reconocido a nivel nacional con la premiación CIMSE, el reconocimiento le valió su ascenso, hoy es la directora de su colegio. Un día llegó preocupada, pero esperanzada, pues a su tía le habían dado dos días de vida. Volcó su corazón a Dios y acá se le abrieron todas las puertas. Al llegar, su tía ya había salido de la inconsciencia. Feliz, le mostró la estampa de Teresita

diciéndole, tía: "Ella te salvó". Hace poco nos vino a contar la feliz noticia de su embarazo...

• Y la pareja que vino en octubre, -recordando el mes que se conocieron en una de las primeras peregrinaciones juveniles- a dar gracias a Teresita por su matrimonio, por la felicidad de haber tenido una experiencia de Jesucristo en sus vidas, y por su hija de 21 años.

• Una chica joven llegó a la Librería sin saber cómo dirigirse a Dios, acá le dijeron: "Tiene que nombrar al Espíritu Santo para que El, venga en su ayuda y le enseñe a orar". Después ha llegado a dar gracias porque lo que antes no podía, ahora le sale fácil.

Una joven peregrina nos visitó después de 18 años. Se acordó de Teresita porque a su otra hija le diagnosticaron escoliosis, la cual requería de intervención. En momentos de aflicción recordó a nuestra Santa, porque justo hace 18 años, una tía recurrió a Teresita, cuando su hija de 2 meses se cayó, y quedó con fractura de cráneo. En el hospital no había espacio para su operación y ellos decidieron pedir un milagro a Teresita. La niña tuvo una recuperación total, sin cirugía.

Mi Nieta Vicenta

Roberto Sanzone

l 22 de marzo de 2018, nació Vicenta, mi segunda nieta, tres semanas antes de término, y lo hizo en el estacionamiento de una clínica, en el asiento trasero del auto de su familia... Así llegó ella, apresurada a colmarnos de alegría y amor junto a su hermana, de 2 años y 3 meses.

Vicenta, el 28 de mayo -con apenas 2 meses- se contagió con el virus sincicial. La tuvimos que hospitalizar de urgencia porque empezó a tener dificultad para respirar. Le colocaron oxígeno, pero esa misma noche la pasaron a la unidad de cuidados intensivos pediátricos, donde la intubaron, incluso hizo un shock séptico, que la mantuvo por más de 36 horas en peligro de muerte, con escasa posibilidad de recuperación. Es así que yo, desolado por su estado crítico, me acerqué al Monasterio de las Carmelitas Descalzas de Auco. Con mucha fe asistí a la Eucaristía de las 8 de la mañana del miércoles 30, a pedirle a nuestra Madre, la Virgen María, que con la intercesión de Santa Teresa de Los Andes, cuidara la vida y recuperación de mi nieta Vicenta.

El 1 de junio a las 10 de la mañana fue bautizada de urgencia por un sacerdote de una parroquia vecina. El milagro cumplirse..., empezaba а Vicenta, antes de las 12 horas de ese mismo día, empezó con una recuperación rápida y sostenida. En menos de 24 horas había salido de su estado crítico, y cuatro días después sólo le quedaban las marcas de las sondas a las que estuvo conectada. Desde entonces, toda la familia goza con su amor, y su alegría... Su encantadora sonrisa nos llena el corazón, cada vez que estamos con ella.

Yo por mi parte y como su nonno, me faltarán días de lo que resta de mi vida para agradecerle a Dios, a la Virgen María y a Santa Teresa de Los Andes, el habérnosla devuelto. Con mucha fe asistí a la
Eucaristía de las 8 de la
mañana a pedirle a nuestra
Madre, la Virgen María, que
con la intercesión de Santa
Teresa de Los Andes, cuidara
la vida y recuperación de mi
nieta Vicenta.









Visita de la Custodia Peregrina

David Montenegro

Con Motivo del Congreso Eucarístico Nacional

urante el año del Congreso Eucarístico convocado por la Iglesia chilena, el pasado domingo 12 de agosto llegó a nuestro Santuario la Custodia Peregrina que se encontraba recorriendo toda la Diócesis de San Felipe. Pudo ser contemplada por los peregrinos en el atrio del templo antes de participar en la Eucaristía solemne, la cual fue presidida por Mons. Cristián Contreras M., OdeM. Al finalizar la celebración, la custodia con la Santa Hostia Consagrada fue llevada en procesión hasta la Cripta de Santa Teresa de Los Andes, específicamente hasta la Capilla de las Confesiones, permaneció allí durante 3 días para ser acompañada por los peregrinos y por las comunidades religiosas del Santuario. La Visita se prolongó hasta el 15 de Agosto en la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María, concluyendo su paso entre nosotros con una masiva Procesión Eucarística por toda explanada de templo, entregando la bendición a tantos hermanos que llegan al Santuario buscando el consuelo y fortaleza del Señor, para luego ir en caravana hasta la Parroquia San José Obrero de Rinconada de Los Andes v hacer entrega de la custodia al P. Andrés Rodríguez y Comunidad parroquial.











Como
preparación
para su
Centenario,
ella quiere
peregrinar
a las
comunidades,
llevando el
amor de Cristo
y de su Madre,
a quien
siempre supo
tener en su
corazón.

Teresita Peregrina

Richard Hughes M.

n esta ocasión peregrinó a la localidad de Placilla de La Ligua, el sábado 17 de noviembre, a la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, directamente desde el Santuario de Auco.

La imagen fue recibida por la Comunidad placillana en la cruz, que está a la entrada del pueblo, para ser llevada en procesión, fue acompañada por dos hermosos bailes religiosos del sector. Al llegar al templo parroquial, la imagen de Santa Teresita recibió el saludo de los bailes y del coro Santa Cecilia de La Ligua, quienes ofrecieron un acogedor concierto. Al finalizar la presentación del coro, la comunidad celebró la Santa Eucaristía, la que fue presidida por el P. Luis Reynoso, nuevo Administrador Parroquial de Placilla.

Él, destacó, que la visita de la imagen de Teresita fue sin duda una bendición para la parroquia de Placilla. Resaltó el hecho, que al paso de la procesión, los fieles se unieron en oración al ver el recorrido de la imagen peregrina de la Primera Santa chilena.

Terminada la misa, y tal como fue recibida, la imagen salió en procesión desde la parroquia a la cruz en la entrada de Placilla, lugar donde los laicos dieron el adiós a nuestra Santa que regresó al Santuario de Auco.

Teresita y su presencia peregrina, en cada lugar que visita, invita a todos a participar de su gracia y anhelo por la santidad, tan necesaria en estos tiempos de transformación a una nueva Iglesia cercana y amiga.

*Fuente: Comunicaciones San Felipe.

¡Viva Cristo Rey!

Richard Hughes M.

Los Cuasimodistas, como es ya una tradición, vienen a nuestro Santuario, a celebrar como una gran familia, provenientes de varias comunidades de la zona central -el domingo 25 de noviembre pasado- en la solemnidad de Cristo Rey.

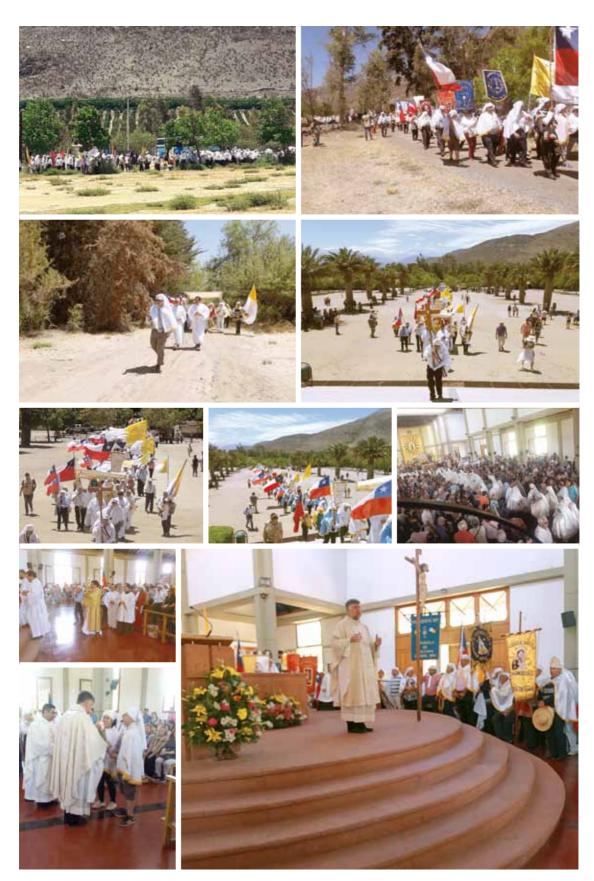


e juntaron más de quinientos Cuasimodistas, entre adultos y la familia en general, para dar gracias a Dios entregando testimonio público de su vida y misión. Peregrinaron con la Custodia hasta el interior del Templo, para participar en la Eucaristía de las 12:30 Hrs., la que fue presidida por el Administrador Apostólico de la Diócesis de San Felipe, Mons. Jaime Ortiz de Lazcano.

Los Cuasimodistas se destacan por sus vistosas vestimentas y gritos mostrando su devoción proclamando énfasis en la Liturgia, como los siguientes: "Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos; llenos están los cielos de la majestad de su gloria". "Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo".

Significado y misión: La palabra Cuasimodo proviene de la frase en latín "Quasi modo géniti infantes" que significa "Como niños recién nacidos" y es la primera del texto con la que comienza la misa del 2º domingo pascual de la Divina Misericordia. Este día tan especial, centenares de huasos montando hermosos caballos, equipados con sus mejores aperos, salen a correr a Cristo, como dice la pintoresca expresión de los campesinos, acompañando al cura párroco, que lleva la comunión a los ancianos y enfermos, que no pudieron recibirla en las celebraciones de Semana Santa.

Tal como ocurre con los Cuasimodistas, hay muchas otras expresiones populares de fe. La religiosidad popular es una herramienta de manifestación pública de la fe y no es contraria al carácter central de la liturgia sino que, fomenta sanamente la fe del pueblo, como expresión connatural en nuestra cercanía a Cristo.



Revieta Teresa de Los Andes 23

Peregrinación Juvenil

de Chacabuco al Carmelo, un camino de santidad...

Nancy Oyaneder Bueno



"El cansancio no se compara con la ganancia de vivir esta experiencia", dicen quienes caminaron los 27 kilómetros. ay quienes se conocieron y enamoraron aquí...
Y vuelven año tras año, ya siendo familias, con hijos y nietos. Como botón de muestra, un joven en medio de esta caminata, se arrodilló frente a su polola -ante la sorpresa de todosdiciendo: "Diosito tú y yo", en ese instante, le pidió matrimonio. Ellos se habían conocido en la versión 25. Los detalles de la boda, los conversarían en esta larga caminata...

Los peregrinos con su testimonio valiente y entusiasta decían con esperanza que los laicos hoy queremos ser un aporte. Corazones llenos de agradecimiento y más de 70 mil nuevas peticiones a Teresita, porque ella es quien los acompaña de la mano para llevarlos a Jesús...











Mensaje del Papa a los peregrinos:

Queridos hermanos: Ustedes caminaron hasta este sitio, donde se irradia la santidad, porque una chica se apropió de ella. Ustedes caminaron y reflexionaron... ¡No lo dejen pasar, no lo pierdan, háganlo florecer! Cuando lleguen a casa recuerden, ésto los edificará.

Una juventud que todavía no está en camino, no es joven. O es niña, o envejeció demasiado pronto.

Lo propio de la juventud es estar en camino: de planes, de deseos, de Amor...

¡Gracias Señor, gracias Teresita, gracias hermanos!



a peregrinación de jóvenes a Auco es la más intensa, que realiza la Vicaría de la Esperanza Joven en todo el año. Se experimenta verdaderamente qué significa ser peregrino. Algunos vienen desde Chiloé, otros desde Temuco, también del norte; en realidad, desde los cuatro puntos cardinales. Se trata de hacer una experiencia sobrenatural, y para ello hay que abrir el corazón y el espíritu. La voluntad de los peregrinos es aquella de encontrar al Señor, y cada peregrino pone lo que tiene, su tiempo, su cansancio, está dispuesto



a soportar el calor de una jornada de sol muy intenso, a pasar incomodidad, hambre y sed... Iqualmente, hay una disposición interior durante el camino. Se ven muchos rostros que meditan, que tratan de hacer silencio para escuchar la voz de Dios en el interior. Si bien parece que el ruido, la música y el fragor de la multitud que camina hacen imposible el más mínimo recogimiento, sin embargo esta experiencia es única para muchos de los peregrinos en todo el año, como momento de diálogo interior profundo, tanto así que de regreso a sus hogares, manifiestan haber vivido un momento de profunda espiritualidad y encuentro con el amor de Dios.

El camino es duro: sueño, frío, incomodidad de viajar hasta Chacabuco en autobús durante varias horas, tener que madrugar, etc. Es Dios mismo el que convoca, el que cita a los miles de peregrinos y se pone a caminar con ellos por el camino, al igual que Jesús con los discípulos de Emaús, y a través de la pedagogía del itinerario preparado, de las distintas estaciones, de los cantos y las oraciones... ¡Qué lindo! ¡Qué buena



experiencia! ¡Cuánto se descubre uno a sí mismo en el camino como peregrino! Cuanto más cansado se está, más siente el corazón abierto y más dispuesto tiene el espíritu para escuchar la voz de Dios. Hay otra persona que se hace compañera de los peregrinos en el camino, es Teresita de Los Andes. En su Diario nos cuenta que ella de pequeña era orgullosa, arrogante, vanidosa, pues todos le decían que era muy linda, la más linda de toda su casa, y ella sufría mucho con su carácter y su orgullo. Luchó mucho para dominarse y para controlar su vanidad. Con qué sencillez uno se siente cercano a Teresita y a Jesús a lo largo del camino. Todos caminan juntos, cada uno carga su propia cruz, ¡cuántos anhelos y deseos de los peregrinos, cuánta necesidad de recibir mayor luz para discernir mejor en la propia vida! El camino va desgastando a los peregrinos, el sol es abrasador, la cuesta se hace interminable, a una curva le sucede otra, y después otra y otra. Pareciera estar subiendo al mismo cielo. El camino se hace cada vez más duro, llegando a una evidencia: "No me la puedo". Ésta nos muestra la verdad de nuestra vida; esa vida que tratamos de controlar y de dominar, incluso nos decimos ilusoriamente que funciona, que nos hace felices. Pero no deja de ser un espejismo, porque el camino, la peregrinación, nos ayuda a reconocer la verdad: "No me la puedo". El peregrino percibe que a medida que va discurriendo el día y va haciendo camino, así como el cuerpo se cansa, sin embargo

el espíritu se va purificando, el corazón se va abriendo, los ojos del interior se abren cada vez más y se comienza a ver a Jesús y a Teresita caminando a tu lado. El diálogo interior con Dios mismo se activó, es ahí donde uno comienza a mirar su vida desde una perspectiva nueva: "No estoy solo, Jesús y Teresita caminan conmigo". Cuando uno tiene la certeza de que Jesús va contigo, la lectura que se hace de la propia realidad cambia, se ilumina, y el discernimiento personal se enriquece, hasta el punto de sentir una alegría profunda. Todos van llegando finalmente a la cima, está la cruz que nos espera para abrazarnos a ella. ¡Pues, sí! ¡Es precisamente en la cruz, en nuestra debilidad, lo que



Iglesia de Santiago

nos pesa y nos supera, es donde Jesús quiere que podamos experimentar, que Él está vivo y resucitado con una vida que no termina! Es la debilidad, la que destruye a la muerte misma. Luego de toda la interminable cuesta, luego de ese diálogo interior donde la vida y la propia realidad han sido fecundadas por el amor de Dios, el abrazo a la cruz es sincero, emotivo, humano y divino a la vez. El peregrino abraza la cruz queriendo amar aquello que le destruye, que le duele, y sin embargo, era Jesús el que estaba esperando llegar a la cruz para abrazar Él primero y encender la certeza de su amor en nuestra vida, y hacer que ese fuego no se apague.



A partir de ahí, el descenso, ya con Jesús no al lado, sino dentro: Los rostros han cambiado, ahora los ojos brillan, transmiten gozo, amor, sentido. Se siente la alegría de haber experimentado el amor de Dios, un amor que jamás juzga, que nunca desprecia, ni rechaza, sino que siempre tiende la mano y acoge. Así se va llegando al Santuario, con un espíritu de fiesta, cada vez con menos fuerza pero con más amor. Ya se ve



el Santuario al fondo, cada vez más cerca. Se terminaron las curvas de la cuesta de Chacabuco y ahora el final del camino se convierte en una recta muy larga. Ya estamos en tierra derecha. Y llegando al Santuario, exhaustos, pero felices, contentos por ser testigos de un acontecimiento de fe tan importante, junto a otros miles de jóvenes, bajamos a la Cripta para pedirle a Teresita, que ponga a los pies de Jesús aquello, que la peregrinación nos ha ayudado a saber, qué tenían que pedir.

Finalmente la Eucaristía, es el broche de oro de la jornada, donde Jesús nos espera con el alimento que no perece sino que da la vida eterna. Impresionante los momentos de silencio durante la celebración, especialmente durante la homilía y al término de ésta. Miles de personas y todos en silencio, para escuchar la voz del Señor en nuestro interior: "Te amo, tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy". Efectivamente, la peregrinación ha significado un "nacer de nuevo".



Nos visitaron



Animados por el Espíritu Santo

Julia Donoso







ía a día presenciamos como miles de peregrinos animados por el Espíritu Santo transforman sus corazones en su encuentro con Teresita. Muchos llegan apesadumbrados, pero con un corazón contrito, y tomados de la mano de nuestra Santa, Dios obra y les muestra una nueva senda, el camino de la confianza en el Señor. Felices regresan a su hogar con paz en el corazón, que les entrega una renovada fe en el Señor, ahí se cumple el ideal de Teresita: "Yo quisiera que todo el mundo se enamorara de Jesús".





Casa de Retiro Santa Teresa de los Andes

Ven a descansar en Dios. ¡Aléjate del ruido para descubrir un nuevo horizonte: EL SILENCIO!



EJERCICIOS ESPIRITUALES

3 al 10 de enero: P. Erwin Montoya - Padre Rodrigo Aguirre

24 al 31 de enero: P. Luis Manquiñir - Fr. Carlos Arias

2 al 9 de febrero: P. Enrique Contreras

11 al 19 de febrero: P. Roberto Gilbo

SÁBADOS DE ORACIÓN

De marzo a diciembre nos preparamos para el Centenario de nuestra Santa.



Teléfonos: (56) (34) 2401939 - 2401940 - 994460924

Email: contacto@casaretiroauco.cl

Auco - Rinconada de Los Andes - V Región - Chile





Celebra cada 13 de julio junto a nosotros, la fiesta de Santa Teresa de Los Andes

GAT CONSULTORÍA

ASESORÍAS CONTABLES, TRIBUTARIAS AUDITORÍA Y CAPACITACIÓN

SAN SEBASTIÁN 2812 • OF. 909
TELÉFONOS: (56-2) 2328 4800 • (56 2) 2328 4824
www.gntconsultoria.cl
LAS CONDES • SANTIAGO • CHILE





TIENDA ONLINE



Estamos más cerca de usted, con tan sólo un click.

https://www.santuarioteresadelosandes.cl/tienda





















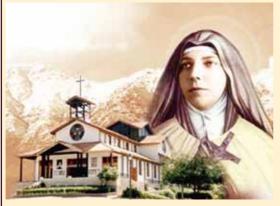












Damos gracias a todos
los que están colaborando
para que nuestro
Santuario Teresa de Los Andes
siga manteniéndose
como un faro luminoso.

Contamos con su aporte a Fundación Teresa de Los Andes

Banco Bci 69020752 • Banco Chile 135-43064-10 • Banco Estado 223-0-005588-9 Banco Santander 0-042-0008219-8 • Banco BBVA 0504-0021-010096174 Banco Scotiabank 000-43-00003-9 • Banco BICE 01-71164-4

ACTIVIDADES DEL SANTUARIO

MISAS

Templo Lunes a Viernes y feriados civiles: 12:00

Sábados y feriados religiosos : 10:30 – 12:00 – 17:00

(verano) y 16:00 (invierno) horas.

Domingos : 09:30 – 11:00 – 12:30 - 17.00 (verano) y 16:00 (invierno) horas.

Monasterio

Todos los días a las 08:00 horas.

NOTA: Misas transmitidas por radio: Monasterio 08:00 horas, los jueves por Radio María. Templo, 09:30 horas, los domingos por Radio Encuentro.

SANTO ROSARIO

Lunes a viernes: 16.30 horas Sábados, domingos y festivos religiosos: Invierno 15.30 horas, Verano 16.30 horas

CONFESIONES

Lunes a viernes: 11.00 a 12.00 horas

16.00 a 17.00 horas

Sábados, domingos y festivos religiosos:

09.30 a 13.00 horas 16.00 a 18.00 horas

BENDICIONES DE VEHÍCULOS

Sábados después de la Misa de 12.00 horas y Misa vespertina. Domingos después de la Misa de 12.30 horas y de la Misa vespertina.

DOMINGOS

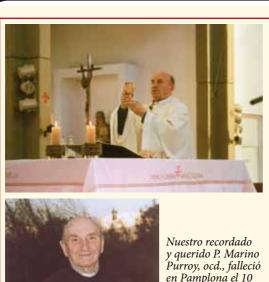
Misa para la familia: Con bendición de niños a las 12.30 horas

PEREGRINACIONES

En caso que grupos numerosos concurran al Santuario, se ruega avisar con antelación al teléfono: 34 2 401900 – 34 2 401901 pastoral@santuarioteresadelosandes.cl teresita@iglesia .cl, si requiere visita guiada con apoyo de audiovisual.

APERTURA Y CIERRE

Portón: invierno 6.30 - 18.30 / verano 6.30 - 19.00 Templo: invierno 8.30 - 18.00 / verano 8.30 - 18.30 Cripta: Invierno 8.30 - 18.30 / verano 8.30 - 19.00



Nuestro recordado y querido P. Marino Purroy, ocd., falleció en Pamplona el 10 de octubre de 2014. Hoy, con renovada fuerza sigue aconsejándonos a través de sus libros que ahora están reimprimiéndose, para sus fieles lectores.

CONTACTOS

Carmelitas Descalzas:

cdescalzas.auco@gmail.com carmelholyland.org

Carmelitas Descalzos:

vocacionesocd@gmail.com

Carmelitas Misioneras Teresianas: vocacionescmt@yahoo.es

Carmelo Descalzo Seglar:

consejonacionalchileocds@gmail.com

INFORMACIONES:

www.carmelitasdescalzas.cl (Asociación de los Carmelos chilenos)

Santuario Teresa de Los Andes:

Fonos (34) 2401900 ó 2401901 www.santuarioteresadelosandes.cl

CARRAMIÑANA CARRAMIÑANA Y CIA, LTDA

Artículos eléctricos

Materiales para construcción

Menaje

Sanitarios

Cañerías de cobre y PVC

Planchas de zinc acanalado liso

Pizarreño

Cerámicos para piso y muro

Pinturas

Perfiles

Estacionamiento clientes: YERBAS BUENAS 239



ESMERALDA 602 - 610 TELÉFONO: 22421134 TELEFONOFAX: 2423538 LOS ANDES

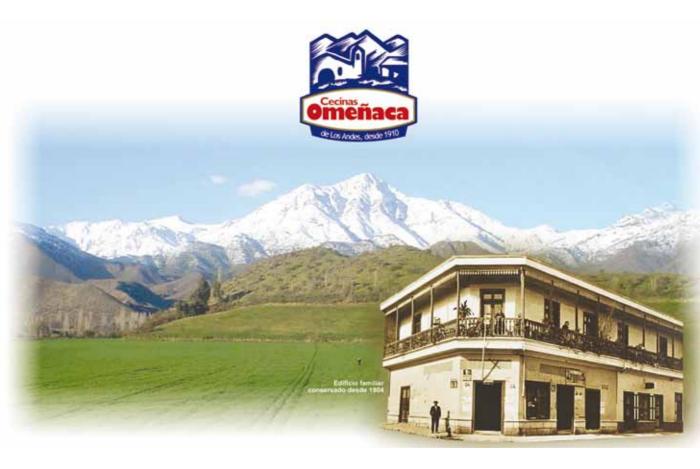








Avda. 11 de Septiembre 2250 P. 16 Providencia - Santiago Telefonos: 222321827 – 222515789 Estacionamiento www.giratorio.cl



Cecinas Omeñaca

"Tradición de familia, desde 1910"

AVDA. PASCUAL BABURIZZA S/N LOS ANDES - V REGIÓN - CHILE TELÉFONOS: (56 34) 2465622 – 2373100 FAX: (56 34) 2465812 – 2465667

- www.cecinasomenaca.cl
- info@cecinasomenaca.cl





Primera empresa chilena en la fabricación de Cecinas en obtener la certificación ISO 9001200



LA FE EN LA NOCHE OSCURA

Creo, aunque todo te oculte a mi fe.
Creo, aunque todo me diga que no.
Porque he basado mi fe en un Dios inmutable,
en un Dios que no cambia, en un Dios que es Amor.

Creo, pero aumenta mi fe.

Creo, aunque todo subleve mi ser.
Creo, aunque sienta muy solo el dolor.
Porque he fundado mi vida en palabra sincera,
En palabra de amigo, en palabra de Dios.

Creo, pero aumenta mi fe.

Creo, aunque todo parezca morir. Creo, aunque ya no quisiera vivir. Porque el cristiano que tiene a Dios por amigo, No vacila en la duda, se mantiene en la fe.

Creo, pero aumenta mi fe.

Creo, aunque veo a los hombres odiar. Creo, aunque veo a los niños llorar. Porque aprendí con certeza, que Él sale al encuentro en las horas más duras, Con su amor y su luz.

Creo, pero aumenta mi fe.